



Capítulo 230

Ragnata Anima fue una mujer extraordinaria. Aunque había sufrido mejoras biológicas, hubo un tiempo en que ascendió al reino de los superhumanos con nada más que carne y hueso.

Supuse que los procedimientos de mejora biológica que había recibido no eran de alto nivel. Probablemente solo tratamientos químicos neuronales de menor grado, refuerzo muscular y aceleración metabólica—nada más avanzado que lo que yo había experimentado.

"¿Estás rehabilitando para prepararte para reanudar la actividad?"

Hablé al entrar en la habitación de Ragnata.

Ragnata sostenía todo su cuerpo boca abajo con un solo brazo. Los músculos que se adherían a su miembro seco destacaban de forma prominente.

"Estoy activando mi sistema nervioso. Si voy a cumplir tu 'petición', pensé que tendría que estar en condiciones de luchar."

Sonreí con un solo lado de los labios y dejé la caja que había traído.

Crujido.





Dentro de la caja abierta, brillaba una pierna protésica mecánica fabricada por Sonsu Industries. Su robusto chasis exoesquelético estaba completamente expuesto.

A diferencia de las prótesis cibernéticas, las piernas protésicas mecánicas no requerían una sincronización ni integración precisa entre carne y máquina. Simplemente leen las señales biológicas de los músculos restantes para moverse. Como resultado, eran menos refinados y menos receptivos.

"Nunca he llevado zapatillas de cristal en mi vida, pero ahora recibo botas de metal como regalo de un hombre. El mundo es un lugar extraño, sin duda."

Ragnata colocó la pierna protésica contra el muñón de su rodilla.

Clank, clank.

Los mecanismos de bloqueo de la pierna protésica se entrelazaron, asegurando su rodilla y muslo.

Zumbido.

Tras completar el acceso, Ragnata se puso en pie. Pareció vacilar un momento, pero pronto recuperó el equilibrio.

Casi me muevo para apoyarla, pero me detuve.

'Como era de esperar, alguien de este calibre es diferente.'





Ragnara debió de sentir una incomodidad abrumadora. La pierna protésica no estaba hecha a medida para ella y, como era de tipo mecánico, su respuesta se retrasaba considerablemente. Incluso para alguien con habilidades motoras excepcionales, normalmente se tardaría al menos uno o dos días solo en caminar correctamente.

Sin embargo, en cuestión de segundos, Ragnara se estabilizó y, en cuestión de minutos, se movía libremente en el sitio—incluso ejecutando patadas.

"Es similar a la sensación de usar un exoesqueleto. Los principios son casi idénticos."

Ragnara habló mientras levantaba una pierna en alto.

Se adaptó mucho más rápido de lo que esperaba. Ya estaba en un nivel en el que podía moverse inmediatamente.

"..... Nos iremos enseguida, así que guardad la prótesis en la bolsa hasta que salgamos del edificio. No quiero que Jafa se dé cuenta."

"Hmm, ¿te estás preparando para hacerte enemiga de Jafa?"

Ragnara se sentó obedientemente en la silla de ruedas y comenzó a desabrochar los cierres de la prótesis uno a uno.

"No me estoy haciendo un enemigo. Solo me estoy preparando para la posibilidad."





"Los movimientos inquietantes generan desconfianza."

"¿Un asesino acabado dándome una charla sobre la confianza con un empleador? Eso no tiene mucho sentido. Ni siquiera pudiste cumplir tu contrato con tu cliente."

"Es cierto. Supongo que no tengo derecho a hablar de ello."

Ragnata lo aceptó sin resistencia y se recostó en la silla de ruedas. Empujé su silla de ruedas al salir del edificio.

Íbamos hacia el hospital de Gaya. Me vi de reojo en las paredes de cristal de un edificio al pasar. La imagen de mí empujando a un viejo asesino en silla de ruedas me resultaba divertida.

"Eres un chico bastante interesante."

Ragnata habló mientras se sentaba cómodamente en la silla de ruedas.

"No vivo mi vida para el entretenimiento de otro."

"Por supuesto que no. Eres simplemente una persona normal que prefiere bajar del escenario en lugar de estar bajo el foco. Finges ser un monstruo entre monstruos... Pero en realidad, eres dolorosamente ordinario."

Fruncí el ceño.





"Es la primera vez en mi vida que alguien me llama ordinaria."

"Déjame decirlo más directamente. Eres solo un plebeyo un poco más fuerte. No importa cuánto poder tengas, sigues siendo solo un individuo. La fuerza por sí sola no hace a un héroe."

Ragnata se encogió de hombros y soltó una risa baja. Su risa resonaba en mis oídos.

"No quiero ser un héroe. Creo que te has equivocado."

"Cuando digo héroe, no hablo de ningún campeón de la justicia. Un héroe es alguien que logra hazañas que la gente común no puede. Los héroes son inevitablemente monstruos. Devora todo a su alrededor por el bien de su ambición y deseo. Para brillar como héroe, necesitas combustible—así que empiezan quemando todo lo que les rodea."



Un sentimiento amargo se instaló en mi pecho. No respondí y simplemente seguí hacia el hospital de Gaya.

Golpe.

La silla de ruedas se sacudió violentamente al chocar con un bache en la carretera. Lo hice a propósito.

Tomando eso como señal, Ragnata siguió hablando.



"... Eres incapaz de inflar tus deseos egoístas más allá de la razón. Llámalo justicia, malvado, convicción—no importa. No puedes obligarte a consumir a otros por un solo propósito o ambición. No tienes estómago para ser un verdadero monstruo. Finges serlo, pero cuando realmente importa, siempre intentas salvar a las personas que te rodean. Incluso ahora, justo antes de que ocurra algo grande, estás sacando a tu amigo Gabriel de peligro."

Ya había tenido suficiente.

Crujiente.

Las asas de la silla de ruedas se arrugaron bajo mi agarre.

"Será mejor que cierres esa mandíbula antes de que te la rompa, vieja bruja. No soporto que la gente haga suposiciones sobre mí."

Pero la presencia de Ragnata no vaciló en absoluto.

"Este es mi último consejo, Luka. Dudo que volvamos a vernos. Y pase lo que pase, no podrás ponerme la mano encima—por culpa de Gabriel."

... Molesto.

Otras personas se convierten en mi debilidad. Cuando no tenía contactos, no tenía debilidades. Podía seguir adelante sin dudar.





Ahora tenía que mirar constantemente por encima del hombro, vigilar dónde pisaba. Tenía que asegurarme de que los aplastados bajo mi camino temerario no fueran amigos ni conocidos.

'Mis impurezas...'

Eso era lo que eran personas como Gabriel. Mi debilidad, mis impurezas. No fueron especialmente útiles para mi vida... y aun así, no podía ignorar a gente como Gabriel.

"No necesito el consejo de un asesino caído."

"Y sin embargo, me mantuviste cerca precisamente porque necesitabas ese consejo, ¿verdad? Escucha con atención, chaval. Probablemente has confiado en tu talento natural y fuerza bruta para superar las dificultades. Pero algún día, te toparás con un muro. Deshazte de esa idea ingenua de que puedes conseguirlo todo solo con tus escasas habilidades. Ya sabes que el mundo no es tan amable. Llegará un momento en que tendrás que elegir— decidir qué estás dispuesto a tirar."



Consejos tan directos solo pueden venir de la experiencia.

"Ragnata, ¿qué descartaste y qué ganaste?"

Ante mi pregunta, Ragnata echó la cabeza hacia atrás y me miró.

"Abandoné todo mi mundo... y no ganó nada. Era el precio de la indecisión. Tienes razón. Soy un fracasado caído. Solo espero que no sigas el mismo camino que yo."



Sus ojos giraban con una tormenta de emociones, el arrepentimiento tejido en su profundidad. No hizo ningún esfuerzo por ocultar sus sentimientos. Probablemente pensó que mostrarlas abiertamente haría sus palabras más convincentes.

"... Tomaré tu consejo en serio."

Tras una pausa, respondí.

* * *

"Gaya, no informes a Jafa sobre la baja de Gabriel. Sé que estás conectado con Jafa, pero confío en que priorizarás tu deber como médico."

Hablé con Gaya.

Vestida con una bata blanca con matices religiosos, Gaya se enfrentó a Ragnata y a mí.

"¿De verdad crees que seguir a esta persona es la mejor opción para Gabriel? Necesito que me convenzan."

La mirada de Gaya se posó en Ragnata mientras terminaba de asegurar su pierna protésica.

"Será mejor que quedarse en Ciudad Fronteriza. Gabriel es originario de un origen nómada. Si tiene suerte, incluso podría descubrir qué pasó con su familia, de la que se separó de niño."





Explicué. Gaya le acarició la barbilla y luego esbozó una leve sonrisa.

"Recuerdo cuando intentaste llevarte a Gabriel por la fuerza."

"Era un poco impaciente entonces. Considéralo un efecto secundario de que me hayan manipulado el sistema nervioso."

"En cualquier caso, no tengo el poder para detenerte a ti ni a esta noble aquí. Si te llevas a Gabriel, pues que así sea. Además, no informo de todo al sargento mayor Jafa. Si fuera del tipo que cumple con esas exigencias, no habría aceptado pacientes a través de esa conexión en primer lugar."

Entrecerré ligeramente los ojos, observando e intentando leer a Gaya. Pero me rendí. Decidí simplemente tomar sus palabras al pie de la letra.

Al menos, por lo que había visto hasta ahora, Gaya era un hombre de conciencia.

"Entonces... Me voy. Ragnata, encuentra el momento adecuado para llevarte a Gabriel y salir de Ciudad Fronteriza. Esto debería cubrir los gastos."

Le lancé una bolsa llena de monedas de oro y gemas a Ragnata. Era una riqueza que había recibido de Regor, el padre de Boyan. A diferencia de las fichas de crédito, que requerían un sistema verificado, este tipo de moneda era universalmente aceptada y mucho mejor para las personas en movimiento.





'Más importante aún, todos los chips de crédito que tengo están respaldados por la empresa de Jafa. Serían demasiado fáciles de rastrear.'

Parpadeé, comprobando mi horario mostrado en la pantalla retiniana.

Tuve que visitar Sonsu Industries por la tarde. Esta era una tarea crucial.

"¿No vas a despedirte de Gabriel?"

Gaya me llamó a la espalda mientras me daba la vuelta para irme.

"No necesito una despedida larga. Ragnata se lo explicará todo."

Además, ya iba justo de tiempo. No había venido aquí porque tuviera tiempo extra—Ragnata simplemente se había adaptado a su pierna protésica más rápido de lo esperado, permitiéndome cerrar la situación de Gabriel antes. Cuanto antes nos mudáramos, mejor.

'El calendario de exámenes en Sonsu Industries se adelantó a hoy.'

Y además de eso, la presentación pública de la herencia de Paolo Kwan por parte de Jafa y la visita de Gilda a Ciudad Fronteriza también se acercaban. Tenía que quitarme el trabajo en Sonsu Industries antes de que esos eventos ocuparan mi agenda.

Antes de irme, crucé la mirada con Ragnata. De pie con su pierna protésica, me asintió con firmeza.





'Espero que mi decisión por Gabriel no sea un error.'

* * *

Sonsu Industries estaba más caótica de lo habitual.

A pesar de sus heridas, Son Seok-jae se movía ocupado por el taller, completamente imperturbable. Su ayuda de movilidad zumbó fuerte cuando su motor se activó.

Golpe. Golpe.

Un prototipo de MAU (Unidad de Blindaje Mecánico) estaba saliendo del almacén. Era una máquina enorme y torpe que se parecía más a una maquinaria pesada industrial que a una máquina de guerra. No tenía cabeza, solo tenía un torso y extremidades unidas; en esta etapa, parecía más un robot de trabajo que una unidad de combate.



"El calendario se adelantó más rápido de lo que esperaba."

Me puse junto a Son Seok-jae y hablé.

"Ah, ya estás aquí. Justo a momento. Hemos modificado nuestro prototipo basándonos en los datos obtenidos de Mushir al-Kashura. Ahora mismo, la velocidad lo es todo. Necesitamos demostrar de forma agresiva que nuestra tecnología está por delante de la competencia. Más importante aún, las métricas de respuesta están mejorando visiblemente incluso para pilotos civiles—"



"Ahórrame los números y las explicaciones. ¿Cuándo llega la delegación de la Federación?"

"Deberían llegar pronto. La persona responsable es el Viceministro del Departamento de Investigación de Armas Estratégicas."

"¿Eso está muy alto?"

Son Seok-jae abrió los ojos sorprendido antes de estallar en carcajadas.

"Bastante alto. Lo suficientemente alto como para poner varias propuestas de negociación sobre la mesa."

"Bien. ¿Y qué pasa con el paradero del ayudante Oh?"

"Me gustaría decir que estamos buscando, pero sinceramente, hemos estado dándolo todo en el prototipo. Contraté de forma no oficial a algunas personas para investigarlo, pero..."

Estaba claro que Son Seok-jae no había priorizado la desaparición del ayudante Oh. Con la obra de toda su vida justo delante de él, su atención estaba completamente absorbida por el proyecto.

"... ¿Cómo está la señorita Lapis?"

Era solo una cuestión de cortesía.





"Está viva."

"Qué alivio."

Ahí terminó nuestra conversación.

'¿Así que esta es la nueva arma de la Federación?'

Observé cómo la MAU se movía por el campo de pruebas abierto. Era lento para ser un arma. Su armadura era gruesa, pero a esa velocidad, no era más que un blanco ambulante. Un vehículo blindado o tanque adecuado sería mucho más práctico.

Vwoooooom.

No pasó mucho tiempo antes de que tres vehículos aéreos de seis plazas aparecieran en el cielo sobre Sonsu Industries. Sus cuerpos elegantes y plateados brillaban mientras descendían y aterrizaban en el aparcamiento abierto.

Paso. Paso.

Un grupo de funcionarios bien vestidos desembarcó de manera ordenada. Sus dinámicas de poder eran tan pronunciadas que, incluso desde la distancia, era evidente quién era el viceministro.

Pero mi atención no estaba en el Viceministro.





Fue en una chica.

'El que estaba con Boyan. El líder de esos niños delincuentes.'

Se llamaba Yanaka. Sus movimientos habían sido lo suficientemente bruscos como para dejarme una impresión.

Yanaka estaba junto al Viceministro, vestida con un rígido uniforme de piloto.

Mientras me centraba en ella, Son Seok-jae me dio una explicación.

"Oh, esa chica es la piloto oficial designada de combate de la Federación para MAU. A diferencia de nuestro prototipo, ha sido entrenada según las especificaciones de la Federación."

La mirada de Yanaka se clavó en la mía. En cuanto me reconoció, frunció el ceño. Entreabrió ligeramente los labios como si quisiera decir algo, pero tras mirar a su alrededor, cerró la boca con fuerza.

